

# ***Historia de la Argentina. Biografía de un país, desde la conquista hasta nuestros días.*** Bs.As.: Crítica, 2020.

Ezequiel Adamovsky

**Por Analía Barbas**  
UNLAR

“Historia de la Argentina. Biografía de un país”, es el libro más reciente del historiador Ezequiel Adamovsky. Fue publicado en 2020 por Crítica, como parte de una colección de trabajos de historia. Cuenta con 388 páginas, incluyendo el índice, y está subdividido en seis capítulos y un epílogo final.

Contrariamente al resto de la colección, este libro no se inscribe en una línea “ortodoxa” de análisis. El mismo no cuenta con citas, ni recortes propios del mundo académico, sino más bien en una línea de divulgación histórica desarrollada previamente por escritores como Felipe Pigna, Pacho O’Donnell o Jorge Lanata.

En sus seis capítulos el libro atraviesa someramente largos periodos de la historia de la región que hoy ocupa el territorio argentino. En todos ellos se elude cualquier problemática histórica. El relato carece de análisis o de brindar herramientas para que los lectores puedan hacerlo por su cuenta. Es un relato cerrado y unilineal que busca más bien narrar hechos sin mayor problematización que ciertas muestras de indignación.

El libro en términos generales está escrito de manera coloquial y muchas veces utiliza términos de manera “ahistórica”. Incluso existen un par de errores facticos que no

vamos a dar a conocer de manera que el lector pueda, al menos como un juego, tratar de encontrarlos. Por momentos parece un libro hecho a las apuradas, sin tiempo de ser corregido. La palabra “imprevisto” y otros sinónimos como “inédito” “inesperado” se repite constantemente (en especial hacia el final del libro) reduciendo al mínimo la posibilidad de poder comprender los movimientos de la historia. Casi todo, en la historia argentina, habría ocurrido de manera “imprevista”, una historia sin querer.

Desde la perspectiva del autor, la historia argentina bien podría haberse desarrollado en otro planeta. Las referencias al contexto mundial son pocas, obvias (casi todas del siglo XX y XXI mostrando los límites del análisis respecto al siglo XIX) y sin desarrollo más allá del comentario. La crisis de 2008, por ejemplo, aparece solo como exculpatoria del gobierno de Cristina Fernández, en un claro ejemplo de como usar un hecho para justificar aquello que atrae al autor.

Toda la historia se reduce a intentar mostrar las virtudes de las políticas populistas en diatriba contra las políticas liberales que, según el autor, serían el causante de todos los males. También esto se analiza de forma ahistórica y con notables carencias. El liberalismo del siglo XIX, XX y XXI es siempre igual, siempre malo (sin explicar sus objetivos ni el contexto histórico en el que se desarrollan estas políticas). Toda la historia argentina esta atravesada por la corrupción y la explotación. El único periodo sin fisuras habría sido la presidencia de Néstor Kirchner.

El libro esta atravesado por opiniones del autor que no se molesta en sostener. Salvo en el epílogo final, el texto carece de datos, estadísticas o fuentes y en una innumerable cantidad de ocasiones no se da el nombre de los personajes a los que se hace referencia.

Para no quedarse afuera de la nueva “onda” el libro tiene insertada, de manera muy forzada, temas de “genero” que, al igual que con los demás temas, se presentan descontextualizados. Esto no permite comprender las luchas y los reclamos en cada momento histórico particular. Las mujeres y minorías no formamos parte del proceso histórico, sino que aparecemos en “apartados especiales”, como un guiño progresista, en lugar de pertenecer a un cuerpo sólido y común también hacedor de la historia.

### **Los capítulos.**

El capítulo 1 “Violencia”, describe el período histórico más amplio. No hay nada novedoso en él. Fluctúa entre considerar motivos económicos de la conquista con lo ocurrido en el territorio que hoy ocupa la Argentina “Más que el atractivo económico, aquí el avance obedeció a impulsos políticos” (p. 17) dice desconociendo la base misma de la conquista. El apartado “Conquista y Genero” no produce ningún adelanto en analizar los ya conocidos vejámenes de los conquistadores sobre las pobladoras locales y, como dijimos, parece incluido porque ahora queda bien.

El capítulo 2 “Revolución”, afirma que para la revolución francesa “El ejemplo norteamericano fue importante...” sin ningún tipo de referencia al reordenamiento mundial del surgimiento capitalista... Las revoluciones se dan por... ejemplo. Luego, lo que ya informamos... El origen de la antinomia entre sectores liberales y otros proteccionistas (representados en los federales); el descredito sin sustento (más allá de la opinión del autor) de los unitarios. Por ejemplo, la afirmación que dice que “...de manera “ilegal”, el general Juan Lavalle se proclamó nuevo gobernador.” (p. 84) Desconociendo el proceso de guerra civil y traspolando categorías propias de la clase media porteña del siglo XXI.

El capítulo 3 "La gran transformación" inicia como venimos relatando. "Cuando Rosas parecía gozar de un poder indiscutido, una inesperada coalición lo quitó súbitamente de la escena. Su supremacía se había vuelto irritante para otros líderes federales, sus injerencias molestaban a otros..." (p. 99) Parecía, pero no... pero inesperadamente... una afrenta al análisis histórico. Ni hablar que siempre recae en características descriptivas "sus injerencias "molestaban"" sin explicar el cambio de políticas del gobierno de Rosas como producto de la crisis europea y los cambios en el mercado local por los cuales los sectores de poder litoraleños decidieron avanzar sobre Buenos Aires. Aquí nuevamente aparece la dicotomía liberal/malo populista/bueno. La tragedia argentina nace entonces producto de las desigualdades regionales, la falta de participación política de las masas populares y del "centralismo" instaurado a pesar del sistema federal. El colmo llega cuando para el caso de la Guerra del Paraguay "La disputa se desató por el hábito que aun sostenían los gobiernos nacientes de intervenir en los asuntos de los demás" (p.113) una guerra por metiches.

El capítulo 4 se llama "La Argentina liberal y sus límites". Inicia con la crisis de las elites a principios del siglo XX y concluye con el derrocamiento de Perón en 1955. No presenta ningún aporte novedoso. La historia argentina continúa siendo un movimiento entre liberalismo y populismo, de desigualdades regionales y de exclusión de las masas... Así visto, podrías ser la historia de Japón o Mozambique, solo los nombres propios (los pocos que aparecen) la convierten en un particular.

El capítulo 5 "El péndulo" nos habla de la resistencia peronista, del sindicalismo, la UCR, los levantamientos populares en las distintas ciudades del país, la guerrilla... Apenas una mención a la revolución cubana y al movimiento global de 1968. En el capítulo refuerza el carácter "dependentista" de la economía argentina y muestra como las políticas liberales desarrolladas desde 1975 habrían generado la descomposición definitiva del país.

En el capítulo 6 "La democracia devaluada" aparecen constantemente los términos "inédito" e "imprevisto" a los que hicimos referencia previamente. Afirma, haciendo suyas las palabras de Aníbal Fernández que "...el sentimiento de inseguridad se apoderó de la sociedad argentina..." (p. 285) y el 2001 habría engendrado formas de democracia "directa" cuya disolución no se explica. El asesinato de Kosteki y Santillan en 2002 habría sido un "ensayo represivo" en "un puente". Durante el gobierno de Kirchner se habrían rescatado empresas y reestatizado otras sin explicación respecto al salvataje que eso significó para toda una burguesía endeudada.

Frente a esas bondades habría aparecido un antikirchnerismo *per se* que, repitiendo la historia, se manifestaría indignado con el poder creciente en manos de sectores populares a los que se "demonizó". Macri, así, habría llegado a la presidencia por "la grieta" y porque "irónicamente el kirchnerismo eligió resaltarlo como adversario principal..." (p. 324) Ni mención al asesinato de Mariano Ferreyra, ni la tragedia de once que develó el entramado corrupto entre el Estado, los sindicatos y la tercerización laboral durante la presidencia de Cristina Fernández. Tampoco se hace referencia a otros casos de corrupción.

El gobierno de Macri sería la victoria de los sectores liberal-conservadores que finalmente habrían encontrado su partido... Afirma, sin datos, la existencia de un retroceso en las políticas de derechos humanos y Patricia Bullrich (la única menemista del libro) a quien se postula como única responsable de esas "políticas represivas".

## Epílogo

Recién en el Epílogo se aclara que Argentina sería resultado de "...la expansión global del capitalismo." (p. 345) y presenta una serie de cuadros con los que llega a una conclusión adelantada a lo largo del libro en forma de opinión constante... Toda la culpa es de las políticas liberales a las que las masas populares eventualmente se enfrentarían... en las urnas. El libro por momentos parece ser apenas un alegato del peronismo, en especial el del siglo XXI.

Visto con buenos ojos el libro retoma la misma forma que el famoso libro de Luis Alberto Romero "Breve historia contemporánea de la Argentina" aunque en lugar de ser una elegía del radicalismo desarrollista lo es, del populismo. El horizonte del libro no parece ser otro que ese, suplantarlo como libro manual para la educación secundaria... Tomando en cuenta dicho mercado, no es poca cosa... En cuanto al contenido, lo mismo, con distinto olor.